



AUTOEVALUACIÓN DEL DOCENTE NOVEL EN TORNO A SU PRÁCTICA. CASO CECYTE 05, ZACATELCO.

Maribel Méndez Ramírez
maribel_88_mendez@hotmail.com
Concepción Barrón Tirado
baticon3@hotmail.com

Resumen

A partir de los factores que inciden en la calidad de la educación media superior se encuentra la formación continua y el desempeño cotidiano de los docentes. En la mayoría de las instituciones se valora el desempeño del profesor desde una visión externa, lo evalúan, sus alumnos, sus directivos, los organismos acreditadores, etc.

Por esta razón el propósito de este trabajo es analizar la percepción que tiene el docente novel del CECyTE 05 sobre su práctica mediante una autoevaluación, porque permite involucrarlo en una valoración sistemática de su práctica con la finalidad de repercutir positivamente en su quehacer docente. Se contó con la participación de 6 integrantes de este plantel que dieron respuesta a una entrevista en el que se incluyeron aspectos de las cuatro dimensiones (personal, institucional, interpersonal y didáctica general) que componen la práctica docente.

Los resultados muestran una valoración favorable del proceso en términos generales y se concluye que incluir la percepción de este actor fundamental permite detectar las experiencias favorables y desfavorables durante una autoevaluación de la práctica docente de los profesores noveles. Teniendo en cuenta que implica reconocer que la evaluación de la docencia por su naturaleza es objeto de polémica, dada la multidimensionalidad y complejidad de la práctica educativa de los profesores.

Palabras clave: Práctica docente, percepción, docente novel, autoevaluación y experiencias.



EVALUACIÓN DEBATE 2014



Planteamiento del problema

Actualmente existe muy poca práctica en materia de autoevaluación docente, ya que el rol fundamental y su responsabilidad ésta en la definición de su práctica, en la planificación de las clases, en la evaluación y en la interacción con los estudiantes, principalmente en instituciones de nivel medio superior. En este sentido, la práctica educativa es el objeto de estudio fundamental de la formación docente universitaria y el inicio de servicio en la docencia porque se visualiza su mejora de la práctica educativa y por ende en la calidad de la enseñanza y del aprendizaje.

Con el tiempo la función docente empieza a concentrar mayor interés, surge una preocupación por la calidad de la docencia, la formación y el desarrollo de la misma. Añadiendo que a partir de los cambios que devienen del marco político educativo, específicamente, la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) que señala que la enseñanza se centra en el aprendizaje del estudiante, generando para el docente novel nuevas experiencias, retos y desafíos.

Entonces ante los cambios éste estudio se centra en analizar la relación entre el conocimiento práctico del docente novel de CECyTE 05 basada en su percepción, es decir su experiencia ya que es, condición esencial para comprender el sentido del aprendizaje y la enseñanza en el aula. Por otra parte, se espera contribuir al conocimiento sobre lo que se está haciendo en la práctica docente y en consecuencia identificar las condiciones en las que se atiende el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Justificación

Es importante señalar que existen dos fuertes razones para realizar este ejercicio de análisis de las percepciones de los docentes noveles acerca de su práctica docente. En primer lugar los docentes noveles configuran su conocimiento y su práctica pedagógica sin el apoyo de una reflexión crítica sobre su experiencia y sin poseer la referencia de una formación pedagógica sólida.



Por consiguiente, uno de los grandes desafíos de la formación inicial del docente es la desvinculación entre los contenidos de formación y la realidad escolar, toda vez que las propuestas de formación presentan una decisión entre la teoría y la práctica. Así, una de las cuestiones centrales, cuando se discute sobre la calidad de la formación en los docentes, se debería cuestionar el cómo un docente logra integrar estos conocimientos producidos en la práctica cotidiana (conocimiento del alumnado, de la clase, del centro, de la naturaleza del proceso educacional) en los contenidos de su formación inicial.

La implicación del profesor en la evaluación puede ayudar a mejorar la evaluación externa, así como generar mayores compromisos integrados para la institución. Al autoevaluarse el profesor es posible el perfeccionamiento docente, se favorece la investigación que estudia el aprendizaje de sus alumnos y las relaciones con su enseñanza. La mejora de la práctica de la enseñanza por medio de la autoevaluación aportará una reducción del fracaso escolar, (Nieto 1994, citado por Fuentes y Herrero, 1999).

En particular en el contexto estrictamente académico del CECyTE 05, se puede afirmar que esto no ocurre de manera consiente la autoevaluación como parte del desarrollo profesional del colectivo en cuyo caso se contribuiría a fortalecer el ciclo de mejora continua en cada una de las dimensiones que componen la práctica docente, ya que es esencial conocer la perspectiva del papel docente (McDonough y Shaw, 1999).

Contar con un análisis introspectivo sobre la práctica docente es fundamental en todas las instituciones educativas de cualquier nivel, ya que a través de este tipo de retroalimentación se presentan oportunidades de crecimiento profesional, que necesariamente impactan en la calidad docente.

Fundamentación teórica



A lo largo de los años la profesión docente se ha visto envuelta en continuos y cambios, producto de las aceleradas transformaciones que se produjeron en las esferas económicas, políticas y sociales que inevitablemente afectaron al sistema educativo y a la labor docente (Martínez, Collazo y Liss, 2009).

En este sentido diversos autores (Richards y Lockhart, 1996; McDonough y Shaw, 1999; Wajnryb, 1999; Richards y Lockhart, 2002) sostienen que la reflexión que el profesor hace sobre su práctica docente propicia y favorece el análisis de su quehacer en el aula, permitiéndole de esta forma, fortalecer sus ideas, planear sus actividades, incrementar los enfoques utilizados, los materiales aplicados, entre otros aspectos inherentes al mejoramiento de la práctica docente.

Tal como lo señala Cabrero, Loredó y Carranza (2008), la práctica docente se concibe como el conjunto de situaciones dentro del aula, que configuran el quehacer del profesor y los alumnos, en función de determinados objetivos de formación circunscritos al conjunto de actuaciones que inciden directamente sobre el aprendizaje de los alumnos.

La autoevaluación de la práctica docente constituye un proceso de evaluación formativa donde los profesores formulan opiniones valorativas sobre su desempeño y lo que sucede en el aula, a partir de un auto-examen con base en las dimensiones de la práctica docente (Ramos, S. G., Ponce, O. y Orozco, A. M. 2007). Para considerar la autoevaluación como información sobre el desempeño desde la percepción del docente, se retoma a Bandura (citado en Núñez, J. C., González, J. A. y González, S., 1994), quien precisa en la perspectiva del autoconcepto, que “el sujeto anticipa el resultado de su conducta a partir de las creencias y valoraciones que hace de sus capacidades, es decir, genera expectativas, bien de éxito, bien de fracaso, que repercutirán sobre su motivación y rendimiento”.

Marcelo (1991) retoma diversos estudios sobre los problemas que enfrentan los docentes noveles en esta etapa de su vida profesional y concluye que hay bastante abordaje derivado de la intención de desarrollar programas de formación continua. Johnston y Ryan (citados en Marcelo, 1991: 10) advierten que “se



destaca como característico de este período la inseguridad y la falta de confianza en sí mismos que padecen los profesores principiantes”. Aunque Jordell (citado en Marcelo, 1988) ha encontrado semejanzas entre los problemas de profesores noveles y los de experiencia.

La práctica pedagógica es un proceso que se desarrolla en el espacio organizacional concreto del aula e incluye a los actores y factores que facilitan o inhiben las oportunidades de aprendizaje del alumnado. Se enmarca por los tiempos escolares y es desarrollada intencionalmente por los docentes (Loera, A., Hernández, R., García, E. y Cázares, Ó., 2005).

Imbernón (2008) considera al docente como novel cuando se incorpora en una institución educativa desde su inserción hasta el tercer año de trabajo e incluso hasta los cinco años aunque para Vera (citado en Imbernón, 2008) este inicio se divide propiamente en dos etapas: umbral o antesala, que dura seis meses y madurez y crecimiento.

Uno de los factores que más influyen en la calidad de los aprendizajes de los estudiantes, más allá de la percepción del propio estudiante, es la actuación del profesor a cargo de la clase, ya que es a partir de las acciones que realiza este con los recursos y posibilidades que tiene a su alcance, cuando el estudiante construye sus aprendizajes. Por tanto, si el propósito es mejorar la práctica docente a través de cualquier acción educativa implícita en el desempeño del profesorado, se debe tener claro que la evaluación docente es formativa porque permite revisar las acciones de los profesores con el fin de mejorarlas.

Pero se debe tener cuidado en la aplicación de la autoevaluación docente porque en ocasiones se convierte en un instrumento de autocomplacencia en donde todo está bien y no hay nada que mejorar, debe verse como parte inherente del proceso de enseñanza y aprendizaje que permita una toma de conciencia de los sentidos de vida del docente participante.

Objetivo



Que el docente novel del CECyTE 05 autoevalúe su práctica docente con una visión integral con la finalidad de mejorarla.

Metodología

Se realizó una investigación con un enfoque cualitativo de tipo interpretativo, de la cual se analizaron las siguientes dimensiones: personal, institucional, didáctica e interpersonal, que conforman la práctica docente.

La planta académica está constituida por 40 profesores de base e interinos, pero de base solo son 12 docentes. Se trabajó con una muestra de 6 profesores noveles de base con un tiempo de antigüedad de 3 años que representan el 50% de los docentes con base. La muestra fue establecida a partir de que cubrieran los siguientes aspectos: una especialización en el área de docencia como haber cursado el PROFORDEMS o una maestría en educación y con consentimiento del participante.

Para explicar las percepciones de los docentes noveles entorno a su práctica, se diseñó una entrevista de autoevaluación para el docente, que considera 17 categorías relacionados con las cuatro dimensiones de la práctica docente, que son las siguientes: formación y experiencia inicial, trayectoria, vida personal, planeación docente, concepciones y estrategias de enseñanza-aprendizaje, rutinas y tiempo en el aula, actitudes-proceso que promueven las formas de enseñar, evaluación de los aprendizajes, impacto curricular, cultura institucional, prácticas docentes, estilos de gestión escolar, micro política institucional, clima institucional, estructuras de participación y manejo de conflictos.

Resultados y conclusiones

Los resultados de la investigación que se presenta se obtuvieron a través de las entrevistas aplicadas a 6 docentes noveles del CECyTE 05, los cuales muestran un panorama general de la percepción del docente sobre su práctica.



Las preguntas que exploraron la dimensión personal mostraron que el modelo de docente que tuvieron a lo largo de su formación fue el tradicional, pero rescatan que a través de esta forma de enseñar, los alumnos entienden mejor los contenidos en las diferentes materias que imparten, adquiriendo experiencia para su quehacer práctico, por ejemplo: la utilización del material didáctico, el trato con los estudiantes, formas de evaluar, métodos de enseñanza-aprendizaje, entre otros.

La formación tradicional que recibieron los docentes entrevistados, también les dejó huella en su persona, como el compromiso y amor a esta profesión. Esto, no solo se dio durante la universidad, sino al inicio de su formación académica, específicamente en la primaria, donde lo que admiraba el docente entrevistado es que sus profesores tuvieran esa capacidad de llevarlos, hacia lo que ellos consideraban importantes en su formación (*Entrevista3, 2014*).

Otro elemento de esta dimensión es la trayectoria y experiencia de los docentes noveles ya que, para ellos es importante generar confianza a los alumnos, compartir experiencias y conocimientos, prepararse para cumplir con las metas establecidas que en cierto modo repercuten en su quehacer cotidiano.

Incluso el docente novel afirma que: el aspecto familiar juega un rol importante en su trabajo, en particular esto se ve reflejado dentro de las aulas. Sin duda la labor docente es un proceso complejo que influye a cuestionarse aspectos como: ¿Qué significa ser docente? ¿Cuál ha sido el compromiso y contribución a sus estudiantes? ¿De qué manera ha cruzado su historia personal con su labor?, estas preguntas dan resultado que el docente deba valorar a diario su labor.

En los cuestionamientos examinados en la dimensión de didáctica general, en el caso de planeación docente se determina por ciertas etapas como: delimitar el tema o situación, seleccionar actividades para la apertura, desarrollo y cierre de una sesión, preparar instrumentos de evaluación acordes a las actividades. Tal es el caso del docente entrevistado que menciona: *“cuando termino un tema realizo cuestionamientos, tales como: ¿Me entendieron los temas?; ¿Si lo realizaron a la primera?; ¿Se les*



complicará?; ¿Qué es lo que quiero que aprendan?; ¿Lo que quiero que aprendan les va a ser útil en su vida diaria , laboral o profesional?; ¿Cuál es la forma más sencilla de que lo aprendan?; ¿Cómo me gustaría que me enseñaran el tema en cuestión? “ (Entrevis6, 2014).

El docente novel al tener una percepción compleja sobre el proceso enseñanza –aprendizaje influye en la manera de elaborar toda su planeación porque afirma que todo éste proceso es basado en las características de los estudiantes con la finalidad de que aprendan a elaborar resúmenes, cuadros sinópticos, mapas mentales y por supuesto saber resolver cálculos matemáticos e interpretar y realizar gráficos a través de funciones matemáticas, y promover una evaluación en forma continua y sumativa mediante la valoración de su asistencia, examen, tareas, ejercicios realizados en clase, actitudes dentro del aula apoyándose en cuestionarios, listas de cotejo, guías de observación, rubricas, escalas valorativas, lista de cotejo, etc.

Precisamente el elemento fundamental del docente novel es la forma de enseñar porque promueve actitudes distintas en sus estudiantes, es decir, que ellos cambian ese desinterés por la materia para disfrutarla porque posteriormente obtendrán frutos favorables en su desarrollo profesional y personal.

Asimismo el trabajo docente está condicionado en el aspecto curricular, quiere decir que es necesario revisar, analizar el plan de estudios y el programa del submódulo o asignatura asignado y diseñar actividades de acuerdo a los objetivos. Sin embargo, algunos de los casos de docentes noveles solo prefieren emplear los formatos oficiales, y desarrollar el contenido que sean acordes al modelo educativo, que contribuya al perfil de egreso, temas a ver, el tiempo real con lo planeado en los planes de estudios y los tipos de instrumentos que sugieren a utilizar para la evaluación, pero ellos sienten que aún falta lograr que los estudiantes adquieran las competencias.

Por último, las dos últimas dimensiones que son: interpersonal e institucional los docentes noveles del CECyTE expresan que estas no impactan en su trabajo diario, ya que se enfocan en estar trabajando



dentro del aula, que fuera platicando con algún compañero . Sin embargo, dos de los seis docentes noveles entrevistados afirman que: *“en la parte directiva no se da oportunidad de propiciar alternativas a situaciones que se presentan durante el semestre, no existe confianza con los demás compañeros”* (Entrevis2; Entrevis5, 2014).

Es claro que la autoevaluación es sólo una parte del rompecabezas que comprende la evaluación de la práctica docente, ya que también es fundamental triangular la información con la institución educativa en que labora el docente y, especialmente contar con la retroalimentación de los aprendizajes que los propios estudiantes puedan proporcionar periódicamente respecto al curso.

La autoevaluación del docente novel se presenta para potenciar y mejorar su práctica, además se pretende visualizar la experiencia que tiene acerca de su trabajo frente a grupo para reconstruir los elementos esenciales de su quehacer docente generando un desarrollo personal y profesional.

Finalmente, con la aplicación de este tipo de retroalimentación, se procura que el docente se familiarice con procesos de autoevaluación conducentes a provocar cambios en su práctica misma, los cuales eventualmente puedan ser convertidos en proyectos de investigación. En el fondo, la autoevaluación docente implica transitar por un proceso de reflexión crítica sobre las actividades docentes, con la idea de que el profesor la adopte como una herramienta de mejora continua.

Referencias bibliográficas

Cabrero, B., Loredó, E. y Carranza, G. (2008). *Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión*. Revista electrónica de investigación educativa. Número Especial 2008. Consultado 2-febrero- 2014. Disponible en: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.html>



Fuentes., M., y Herrero, J. (1999) *Evaluación docente: hacía una fundamentación de la autoevaluación*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del profesorado 2 (1). Consultado 6-marzo-2014. Disponible en: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1224341555.pdf

Imbernón, F. (2008). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado hacia una nueva cultura profesional*. (8ª ed.). España: Grao.

Loera, A., Hernández, R., García, E. y Cázares, Ó. (2005). *Cambios en la práctica pedagógica en las escuelas del Programa Escuelas de Calidad 2001-2004*. México: SEP-Heurística Educativa.

Marcelo, C. (1987) *El pensamiento del profesor*. Baelona. CEAC

Marcelo, C. (1988). *Profesores Principiantes y Programas de Inducción a la Práctica Docente*. Enseñanza y Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica, 6, 61-80.

Marcelo, C. y Gomez, M. (1991). *El estudio de caso en la formación del profesorado y la investigación didáctica*. Secret. De Publicaciones de la Universidad de Sevilla

Marcelo, C. (1996). *El desarrollo de la reflexión en profesores principiantes*. Bordón, 48 (1), 5-25.

McDonough, J. y Shaw, C. (1999) *Materials and Methods in ELT. A Teacher's Guide*. Views of the teacher, Blackwell Publishing, Ltd (segunda edición-traducido español); pp 246-260.

Medina, A. (1988) *Análisis de las experiencias formativas de los profesores*. En Marcelo, C (ED.) *Acances en el estudio del pensamiento del profesor*. Sevilla, Servicios de Publicaciones de la Universidad, pág: 53-76



Muñoz, M., Ríos, M. y Abalde, E. (2002). *Evaluación Docente vs. Evaluación de la Calidad*. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa (RELIEVE), v. 8, n. 2, 103-134. Consultado: 4-marzo-2014. Disponible en: http://www.uv.es/RELIEVE/v8n2/RELIEVEv8n2_4.htm

Núñez, J. C., González, J. A. y González, S. (1994). *Determinantes del rendimiento académico: (variables cognitivo-motivacionales, atribucionales, uso de estrategias y autoconcepto)*. Asturias: Universidad de Oviedo.

Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Barcelona: Graó

Ramos, S. G., Ponce, O. y Orozco, A. M. (2007). *Autoevaluación de la práctica docente para profesores de Educación Primaria. Manual para la aplicación del cuestionario*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.